



John Lennon y Mick Jagger en el rodaje de *Rock and Roll Circus*. LA OPINIÓN

# Bandas amigas, rivales por el éxito

Beatles y Rolling fueron los grupos más famosos del mundo. Y aunque se admiraban, cada uno quería escalar por encima del otro

## Música

POR JESÚS ZOTANO

■ Si por alguna razón confiesas a alguien que la música te vuelve loco, no escaparás de la consabida tanda de preguntas sobre tus preferencias. Y entre las primeras cuestiones que te planteará tu interlocutor no faltará la referente a los Beatles y los Rolling Stones. En la respuesta no valen las medias tintas ni argumentar que ambos grupos ocupan, cada uno en su estilo, un lugar especial en tu corazón. Tampoco nombrar un tercer grupo te salvará de la encrucijada: o eres del cuarteto de Liverpool o de la pandilla de Jagger. Luego vendrán las otras, si prefieres *Abbey Road* a *Sgt. Pepper*’, si te gusta más Mick Taylor que Ron Wood..., pero no antes de contestar al maldito dilema. Si te niegas, la charla acabará como el Costa Concordia: estrepitosamente encallada. Esto funciona así, los hay quienes clasifican a las personas según sus preferencias gastronómicas (eres de carne o de pescado, de flan o de natillas...) y los que te posicionan según prefieras a los Cuatro Fabulosos o a sus Satánicas Majestades.

Bajo esta premisa se articula el interesante volumen *Los Beatles versus los Rolling Stones* (Urano), un documentado trabajo del historiador John McMillian gracias al que descubrimos muchos de los detalles de esta titánica rivalidad, en principio tomada como un ardid promocional de los sellos discográficos, pero que realmente se centra, en gran medida, en las envidias creativas entre los



JOHN MCMILLIAN

**Los Beatles versus los Rolling Stones**

► EDICIONES URANO. 19 €

miembros de ambas bandas, las más famosas del planeta, así como en el empeño de los medios en comparar su éxito. Ellos nunca se declararon enemigos. Todo lo contrario. Pero lo cierto es que ambos jugaban a ser los reyes. Y ya se sabe que la lucha por el trono no entiendo de amistades.

Todo empieza en enero de 1962, cuando Decca decide conceder una audición a los Beatles para, finalmente, no contratarlos. «Los grupos de guitarra están en pleno declive», argumentaron. El posterior despegue del cuarteto dejó en evidencia el poco olfato de la discográfica, que salió a la carrera en busca de su gallina de los huevos de oro. Así llegaron los Stones y el interés por confrontar ambos grupos. Los Rolling adoptaron la pose de niños gamberros, deslenguados y desaliñados («¿Dejarías que tu hija saliera con un Rolling Stone?») en contraposición a los amables y educados chicos de Liverpool. De poco importaba que Lennon y McCartney animasen a Jagger y los suyos a componer sus propios temas e incluso les ofrecieran *I Wanna Be Your Man*, que sería el primer single de los Stones. La competencia de estilos estaba servida para siempre. Y sus efectos duran hasta hoy.